

PRUEBAS EXTERNAS, SABER ONCE OBSTACULO, DESAFÍO U OPORTUNIDAD

Rosa Liliana Coral Luna¹
lilianacoraluna@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-2923-3663>
**Institución Educativa
Del Sur – Ipiales
Colombia**

Karen Margarita De la Rosa Parra²
lenguaje2020promosocial@gmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-0238-8128>
**Institución Educativa
de Promoción Social de Cartagena
Colombia**

Marta Josefina De Armas González³
marfina19@hotmail.com
ORCID: <https://orcid.org/0009-0002-8281-5475>
**Institución Educativa
Los Laureles- Barranquilla
Colombia**

Recibido: 17/11/2025

Aprobado: 28/11/2025

RESUMEN

Este documento examina el rol del examen Saber Once dentro de la estructura educativa colombiana, cuestionando si debería verse como un freno, un reto o una posibilidad. Tras examinar los resultados de los últimos cinco años y cómo los profesores emplean esta información, se hace patente que, si bien las medias

¹ Doctora en educación de la universidad Benito Juarez G, Magíster en educación, Directivo docente secretaria de Educación Ipiales- Colombia.

² Doctora en educación de la universidad Benito Juarez G, Magíster en Gestión de la Tecnología educativa, Docente de Lengua Castellana Institución Educativa de Promoción Social de Cartagena- Colombia.

³ Magister en Educación con énfasis en currículo y evaluación institucional Universidad del Norte, - Licenciada en Psicopedagogía, Docente tutor PTAFI 3.0 Secretaría de Educación del distrito de Barranquilla.

nacionales han mejorado algo, aún hay grandes diferencias entre estudiantes del campo y la ciudad, así como entre colegios públicos y privados. Tales descubrimientos llevan a la conclusión de que el éxito académico no solo se basa en la preparación técnica, sino también en elementos emocionales, sociales y de la propia estructura que afectan al aprendizaje. El análisis sugiere un modelo educativo completo que une el avance cognitivo con el refuerzo de las habilidades sociales, emocionales y ciudadanas. Entre las tácticas propuestas están la inclusión de programas de inteligencia emocional, la utilización de métodos de enseñanza activos y la formación de profesores en análisis de datos y feedback educativo. Asimismo, se propone un plan de acción que reparte tareas entre profesores, directores, consejeros y familias, resaltando lo clave que es la responsabilidad compartida para lograr una educación completa. Por último, se piensa sobre la necesidad de dar un nuevo sentido a las pruebas estandarizadas, no como metas en sí mismas, sino como instrumentos para detectar puntos fuertes, áreas de mejora y opciones de crecimiento. Así, Saber Once puede convertirse en un reto que fomente la igualdad en la educación y en una ocasión para educar a alumnos más críticos, independientes y listos para la vida.

Palabras clave: saber once, educación integral, evaluación normalizada, habilidades socioemocionales, igualdad en la educación.

EXTERNAL EXAMS, SABER ONCE OBSTACLE, CHALLENGE, OR OPPORTUNITY

ABSTRACT

This document examines the role of the Saber Once exam within the Colombian educational structure, questioning whether it should be regarded as a hindrance, a challenge, or an opportunity. After reviewing the results from the last five years and how teachers use this information, it becomes evident that, although national averages have slightly improved, significant gaps remain between rural and urban students, as well as between public and private schools. These findings lead to the conclusion that academic success is not solely based on technical preparation, but also on emotional, social, and structural factors that directly influence learning. The analysis suggests a comprehensive educational model that combines cognitive development with the strengthening of social, emotional, and civic skills. Among the proposed strategies are

the inclusion of emotional intelligence programs, the application of active teaching methods, and the training of teachers in data analysis and educational feedback. Likewise, an action plan is proposed that distributes responsibilities among teachers, principals, counselors, and families, highlighting the importance of shared accountability in achieving holistic education. Finally, it reflects on the need to redefine standardized tests, not as ends in themselves, but as tools to identify strengths, areas for improvement, and opportunities for growth. In this way, Saber Once can become a challenge that fosters educational equity and an opportunity to educate students who are more critical, independent, and prepared for life.

Keywords. Saber Once, comprehensive education, standardized assessment, skills, social-emotional, equality in education.

1. INTRODUCCIÓN

En Colombia la prueba saber once es vista como una herramienta que incide en las decisiones de política pública, evalúan la calidad de las instituciones educativas y a nivel particular definen si un estudiante reúne las competencias necesarias para ingresar a la educación superior, según datos liberados por el ICFES el promedio nacional pasó de 257 puntos en 2.023 a 259 puntos sobre 500 posibles en 2.024 y según datos aportados por el SNIES (Sistema nacional de información de la educación superior) para las 305 instituciones de educación superior, en 2.024 se registró un crecimiento de más de 67.000 estudiantes matriculados, lo que representa un aumento del 5% frente al año anterior, estos promedios y porcentajes siguen siendo bajos si se compara con el número de estudiantes egresados de la educación media.

García y Piña (2.021) “Si asumimos que los estudiantes de la educación básica secundaria, son seres emocionales que se manifiestan desde sus costumbres, prácticas, códigos y reglas las cuales configuran los componentes cognitivo, afectivo y conductual, entonces, existe un nudo critico entre las emociones y el desempeño estudiantil, porque su proceder habitual, forma parte de un entramado emocional desde el cual el estudiante acciona cotidianamente”; Este artículo explora la necesidad de resignificar el currículo en la educación básica y media propendiendo por una formación holística para optimizar resultados.

Teniendo en cuenta los datos anteriores los cuales reflejan una breve mejora en los resultados de la prueba saber once comparando los datos de 2.023 y 2.024, aún persisten marcadas brechas en resultados comparativos entre población urbana y rural, egresados de colegios públicos y colegios privados, lo cual refleja la necesidad de incorporar prácticas pedagógicas innovadoras en el aula que no estén limitadas solamente a la conceptualización y destreza en la resolución de pruebas saber si no también en el desarrollo emocional y en competencias sociales y ciudadanas que le permitan al estudiante ser parte activa en un mundo globalizado.

Incorporar datos actualizados refuerza la necesidad de estrategias como escuela activa e inteligencia emocional (Velandía et al., 2025) y el uso del desempeño en Saber 11 para orientar el currículo (Meza, 2022), con miras a mejorar la calidad educativa y reducir brechas históricas permitiendo ampliar el número de estudiantes que ingresan a la educación superior y que a través de sus logros se convierten

también en pilar fundamental para mejorar el proyecto de vida personal y familiar que redunda en un mejor entorno social.

Se habla acerca de la necesidad de repensar el rol del examen Saber Once en el sistema educativo colombiano, viéndolo no solo como una simple herramienta de medición, sino como algo que influye en las políticas, en cómo enseñan los profesores y en el camino que siguen los estudiantes. Las estadísticas recientes indican muy pocas mejoras en los promedios del país, pero también revelan diferencias territoriales y socioeconómicas constantes, que complican el acceso justo a la educación superior (ICFES, 2024). Ante esta situación, es clave investigar cómo los resultados de estos pueden convertirse en elementos que ayuden a la formación y no en formas de exclusión, proporcionando pruebas claras para tomar decisiones a nivel de instituciones y del ministerio.

Desde una base teórica y pedagógica, se basa en la idea de la educación integral, que defiende que la forma en que enseñamos y aprendemos debe unir aspectos cognitivos, emocionales y sociales, para que el aprendizaje sea significativo y dure en el tiempo. La experiencia internacional con programas de aprendizaje socioemocional (SEL) y evaluación formativa muestra efectos positivos en el rendimiento académico y en el ambiente escolar, siempre que se apliquen de forma coherente y con el apoyo de los docentes. De igual manera, la ciencia del aprendizaje sugiere que la evaluación se use para guiar la enseñanza, no solo para clasificar resultados, lo que refuerza la importancia de realizar este estudio.

En términos pedagógicos, lo que se quiere es que el problema detectado entre la cantidad de información disponible (informes estandarizados) y su uso en la práctica docente. Estudios a nivel nacional y regional indican que, aunque los profesores ven la utilidad de los informes de las pruebas, les cuesta transformar esos datos en planificaciones, unidades didácticas y estrategias para el aula que tengan en cuenta los diferentes. Por eso, la propuesta de una estructura teórica y práctica que conecte el diagnóstico, la formación de los profesores, las metodologías activas y el SEL, tiene un valor claro para mejorar la calidad de la educación y disminuir las desigualdades.

Desde el punto de vista metodológico, el estudio se justifica por la necesidad de un enfoque mixto y triangulado que combine el análisis cuantitativo de las tendencias en los resultados (series temporales del Saber Once) con enfoques cualitativos que rescaten las opiniones y prácticas de profesores, directivos y estudiantes. Pedagógicamente, la investigación aborda la discrepancia detectada entre la existencia de datos (reportes estándar) y su aplicación eficaz en la enseñanza. Investigaciones en el ámbito nacional y regional indican que, aunque los educadores valoran la importancia de los informes de evaluación, tienen dificultades para implementar esos descubrimientos en sus planes, unidades de enseñanza y tácticas de clase que reconozcan la diversidad de situaciones. Por lo tanto, la propuesta de un marco teórico y práctico que conecte diagnóstico, formación docente, metodologías activas y SEL tiene un potencial significativo para mejorar la calidad educativa y mitigar desigualdades.

Desde el punto de vista metodológico, el estudio se fundamenta en la necesidad de un enfoque mixto y triangulado que combine el análisis cuantitativo de las tendencias en los resultados (series temporales de Saber Once) con enfoques cualitativos que incorporen las perspectivas y prácticas de docentes, directivos y estudiantes. Esta estructura no solo permite identificar patrones estadísticos, sino también entender procesos, significados y obstáculos operativos que esclarecen por qué ciertas intervenciones son efectivas o no en contextos específicos. La triangulación metodológica aumentará la validez y la aplicabilidad de las recomendaciones propuestas.

Partiendo de los resultados históricos en la mencionada prueba, se evidencia la importancia de una educación holística como método de enseñanza-aprendizaje. Esta visión integral y multidisciplinaria trasciende el ámbito puramente cognitivo y considera también aspectos emocionales y sociales. El presente artículo tiene como objetivos revisar y analizar los resultados de la prueba Saber Once en los últimos cinco años de aplicación, examinar el uso que los docentes hacen de dichos resultados considerando su evolución histórica en ese mismo periodo y, finalmente, proponer un entramado teórico de carácter holista que permita plantear estrategias pedagógicas orientadas a mejorar el desempeño alcanzado en esta evaluación.

MARCO TEORICO

La holística, permite comprender los eventos desde múltiples enfoques y considerando las interacciones que los caracterizan. En otras palabras, implica analizar la realidad en su totalidad, lo cual fomenta una actitud integradora y una teoría explicativa que busca comprender los contextos, procesos y actores involucrados desde una perspectiva multicausal. En este sentido, la holística se presenta como una postura metodológica y epistemológica en la cual los sistemas, ya sean físicos, sociales, biológicos o filosóficos, son abordados como entidades completas, y no simplemente como la suma de sus partes. Por ende, este enfoque de estudio busca promover la sinergia entre las diferentes partes que conforman un sistema (Briceño et al., 2010).

Los docentes propenden por el fortalecimiento del proceso cognitivo de los estudiantes, para lo cual adoptan de estrategias de enseñanza orientadas a su desarrollo, a través de competencias para la resolución de situaciones problemas, por lo que se busca la mejora del rendimiento académico y la formación integral de los estudiantes, no obstante, los estudiantes manifiestan la necesidad de espacios donde exista la retroalimentación adecuada que le garantice el aprendizaje de nuevos conocimientos (Hernández, Ruiz y Marín, 2023, p. 214).

En concordancia con lo anterior, resulta evidente que las prácticas pedagógicas orientadas al fortalecimiento del proceso cognitivo requieren no solo estrategias

didácticas adecuadas, sino también espacios sistemáticos de retroalimentación. Así lo señalan Hernández, Ruiz y Marín (2023), al afirmar que los docentes buscan desarrollar competencias para la resolución de problemas con el fin de mejorar el rendimiento académico y promover una formación integral; sin embargo, los estudiantes manifiestan la necesidad de interacciones formativas que garanticen la comprensión de nuevos conocimientos. Esta tensión evidencia que el aprendizaje significativo depende tanto de la calidad de las estrategias utilizadas como de la manera en que se acompaña el proceso en el aula. En esta línea, la organización curricular también desempeña un papel determinante, dado que su estructura de concreción macro, meso y micro currículo articula los referentes externos con las decisiones institucionales y, finalmente, con la vivencia pedagógica cotidiana. De este modo, la coherencia entre los niveles curriculares y las oportunidades de retroalimentación docente se convierte en un componente clave para potenciar el desarrollo cognitivo de los estudiantes.

PLAN DE ESTUDIOS Y VALORACIÓN.

Este constituye un pilar en el vínculo entre la instrucción y la valoración. Meza (2022) expone que el plan de estudios, abordado desde una óptica completa, se organiza en tres planos: macro, meso y micro. En el plano macro se establecen las directrices generales de la política educativa; en el meso se crean los programas

institucionales y, en el micro, se materializa el proceso de instrucción en el aula. La conexión de estos planos es esencial para entender cómo los resultados de pruebas como Saber Once pueden encaminar la planificación educativa y la mejora del aprendizaje.

Por otro lado, Díaz-Barriga (2020) apunta que la valoración estandarizada, si bien útil como punto de comparación, suele simplificar la complejidad del aprendizaje a indicadores cuantificables. Esta visión reduce la opción de reconocer otros tipos de conocimiento, como las competencias cívicas, las habilidades socioemocionales y las aptitudes creativas.

EXÁMENES EXTERNOS Y CALIDAD EDUCATIVA.

Los exámenes Saber Once se han diseñado como herramientas para evaluar la calidad educativa y brindar información sobre el sistema escolar colombiano. Sin embargo, estudios recientes sugieren que su impacto es ambiguo. Según García y Piña (2021), estas valoraciones pueden convertirse en un problema cuando se interpretan solo como clasificación de instituciones, sin que exista un análisis pedagógico profundo. No obstante, también pueden suponer una oportunidad si se emplean para detectar necesidades formativas y plantear estrategias de intervención adaptadas al contexto.

El ICFES (2024) destaca que, aunque la media nacional ha presentado un ligero aumento en los últimos años, siguen existiendo diferencias notables entre estudiantes de zonas rurales y urbanas, así como entre colegios públicos y privados. Esta disparidad muestra que el examen no solo mide aprendizajes, sino también las condiciones estructurales de desigualdad en las que se desarrollan los estudiantes.

ÁMBITO PEDAGÓGICO Y PROFESORADO.

El rol del profesorado es crucial para transformar los resultados de las pruebas en oportunidades de mejora. Hernández et al. (2023) aseguran que los maestros procuran fortalecer los procesos cognitivos a través de estrategias didácticas, pero los estudiantes solicitan espacios de retroalimentación más relevantes que les faciliten asimilar el conocimiento. En este sentido, la valoración estandarizada debería servir como guía para el diseño de estrategias más integradoras y adecuadas.

2. DESARROLLO TEMÁTICO

Para entender la prueba Saber Once, es clave verla no solo como una simple herramienta para medir, sino también como algo que moldea las políticas del gobierno y cómo enseñan los colegios. Hoy en día, los profes intentan ir más allá de solo evaluar lo que uno sabe, metiendo en la mezcla las emociones y cómo nos llevamos con los

demás. Por ejemplo, la educación que mira al estudiante como un todo busca que aprendamos no solo cosas de la cabeza, sino también a ser buenas personas, para que lo que aprendamos sirva para la vida real (Miller, 2019). También se dice que prepararse para estas pruebas debería ser parte de aprender cosas más importantes. Según Darling et al (2020), evaluar debe ir de la mano con aprender a pensar, crear y trabajar en equipo, porque no todo es memoria. Así, la prueba Saber Once puede servir para ver qué tal está el sistema educativo y no solo para ponerle un número a cada uno.

En Colombia, varios estudios muestran que la plata que tiene la familia influye mucho en cómo le va a uno en la prueba. Guzmán y Flórez (2022) dicen que no todos los lugares tienen la misma calidad de educación, y eso se nota en los resultados, mostrando que la diferencia en la educación va más allá de solo cómo se enseña. Esto nos dice que es importante pensar en cómo ayudar a los estudiantes, teniendo en cuenta no solo lo que aprenden en clase, sino también dónde viven. Por eso, enseñar de forma diferente, como con proyectos o aprendiendo con otros, puede ayudar a que los estudiantes sean más inteligentes y sepan cómo manejar sus emociones. Johnson y Johnson (2018) explican que aprender en grupo ayuda a que todos se apoyen y se hagan responsables, lo que mejora las notas. Entonces, meter estas ideas en la educación secundaria podría mejorar los resultados en las pruebas y, al mismo tiempo, formar mejores personas.

En este texto, se argumenta que el examen Saber Once no debería verse solo como una barrera que reduce las opciones disponibles, sino más bien como un reto y una posibilidad de cambiar la forma en que se enseña en Colombia. La idea es crear una estructura teórica integral que conecte lo mental con lo emocional y social, para que la evaluación externa sirva de base para mejorar los planes de estudio, impulsar las habilidades cívicas y fomentar la igualdad en la educación. El objetivo es ir hacia un sistema educativo que valore las distintas realidades y que, usando los datos obtenidos, cree métodos de enseñanza que sean incluyentes y perdurables.

El estudio revela aspectos tanto positivos como negativos en cuanto a la función del examen Saber Once. Una ventaja clave es tener un diagnóstico uniforme en todo el país, que facilita la comparación de resultados y la creación de estrategias gubernamentales para elevar la calidad educativa (Gamboa, 2019). Sin embargo, se admite que una desventaja es que las calificaciones suelen mostrar más las disparidades socioeconómicas que la calidad del proceso educativo, lo que podría agravar las diferencias existentes (Flórez, 2022).

Al compararlo con estudios de otros países, se ve que también han tenido problemas similares con las pruebas estandarizadas. En Finlandia, por ejemplo, se prefiere una evaluación formativa y constante, enfocada en el aprendizaje individual de cada alumno, lo que ha ayudado a reducir la presión de los exámenes nacionales (Sahlberg, 2021). Esta diferencia indica que el uso pedagógico de los resultados puede hacer que la evaluación se vea como un estorbo o como una herramienta para mejorar.

Además, autores como Fullan y Quinn (2017) enfatizan que los procesos de cambio educativo necesitan liderazgo pedagógico y dedicación de los profesores, ya que son ellos quienes aplican las políticas en la práctica. En Colombia, esto implica que el verdadero valor del examen Saber Once no está en la nota obtenida, sino en cómo los profesores y las escuelas interpretan y emplean esa información para innovar en clase.

Entramado teórico-pedagógico holista y plan de implementación

Hay que aprovechar esto no solo para medir, sino también para mejorar la formación completa de los alumnos. Desde este punto de vista, el objetivo principal es impulsar un modelo educativo integral que combine el crecimiento mental con los aspectos emocionales y sociales, creando espacios de aprendizaje que preparen al estudiante no solo para un examen común, pero se debe poder incluir para los desafíos de la vida en la universidad, el trabajo y como ciudadano. Inicialmente, se propone incluir programas de inteligencia emocional en las escuelas. Varios estudios han mostrado que la habilidad de los estudiantes para manejar sus emociones afecta directamente su rendimiento escolar y su capacidad para adaptarse a situaciones de estrés, como las pruebas externas (Bisquerra, 2017).

Añadir espacios para el autocontrol emocional, la empatía y la capacidad de recuperación ayuda a un aprendizaje más profundo y duradero. De igual forma, se aconseja usar métodos de enseñanza activos, como el aprendizaje basado en proyectos y el trabajo en equipo, que permitan a los estudiantes relacionar lo que aprenden con situaciones reales de su entorno.

Estas tácticas han demostrado ser útiles para impulsar el pensamiento crítico, la independencia y la habilidad para solucionar problemas difíciles (Prince & Felder, 2006). Así, el examen Saber Once deja de verse como el único objetivo y se convierte en un resultado natural de una educación activa y relacionada con la realidad. Una tercera parte de la propuesta es capacitar a los profesores para que usen los resultados de las pruebas como herramientas para entender mejor a los estudiantes y no solo como formas de medir el éxito o el fracaso. Según Darling et al. (2020), cuando los profesores pueden entender los resultados de manera crítica, pueden mejorar sus métodos de enseñanza y crear planes para mejorar que sean más justos. Esto implica mejorar la formación de los profesores en el análisis de datos, la retroalimentación educativa y la creación de planes de estudio que incluyan a todos.

Tabla 1. Plan de acción

Paso	Acción propuesta	Responsables	Descripción del compromiso
1	Diagnóstico inicial y análisis de resultados	Directivos, docentes de cada área	Revisar los resultados históricos de la prueba Saber Once, identificando brechas y tendencias. Elaborar un informe institucional que sirva como insumo para el plan de mejora.
2	Formación docente en competencias pedagógicas y emocionales	Coordinación académica, entidades formadoras, docentes	Desarrollar talleres en inteligencia emocional, análisis de datos y estrategias didácticas innovadoras para fortalecer la práctica docente.
3	Implementación de metodologías activas	Docentes, estudiantes	Aplicar aprendizaje basado en proyectos, trabajo colaborativo y aula invertida, vinculando los contenidos académicos con la vida cotidiana de los estudiantes.
4	Integración curricular	Consejo académico, Alinear los contenidos curriculares	

Paso	Acción propuesta	Responsables	Descripción del compromiso
	y resignificación	docentes líderes de área	con las competencias evaluadas en Saber Once, sin limitarse a entrenar para la prueba. Incorporar competencias emocionales, sociales y ciudadanas.
5	Evaluación y mejora continua	Comité de calidad, coordinadores de área, docentes	Establecer indicadores de logro para monitorear avances. Ajustar las estrategias de acuerdo con los resultados y garantizar retroalimentación constante.

Fuente: elaboración propia

ANÁLISIS

Esta tabla no es solo una guía práctica, sino más bien un camino a seguir que transforma las ideas centrales del enfoque integral en acciones reales y tangibles. Cada etapa detallada aquí muestra un intento de conectar las áreas de pensamiento, sentimiento e interacción social del alumno, ayudando a ir de la planificación a la práctica docente en el aula. Algo muy importante que notamos es cómo se reparten las tareas. Al involucrar a docentes, directores, consejeros y familias, se hace claro que mejorar los resultados en el examen Saber Once no es tarea de una sola persona, sino que necesita la unión de todos en la escuela. Esta responsabilidad compartida da más fuerza al plan, reconociendo que la educación es algo que hacemos entre todos y

donde muchas cosas influyen. De esta manera, el orden de las acciones sugiere una lógica continua que evita hacer las cosas al azar.

La idea no es solo hacer actividades individuales, sino crear un proceso que empieza con un análisis, sigue con la puesta en marcha de estrategias de enseñanza y termina con la evaluación y la opinión de los demás. Esta forma de trabajar paso a paso refuerza la idea de que mejorar en los estudios es algo que lleva tiempo y que hay que mantener para que realmente funcione. Otro aspecto por considerar es cómo la tabla une tanto lo académico como lo socioemocional. No solo se trata de mejorar en matemáticas, lectura o ciencias, sino también de ofrecer apoyo emocional y desarrollar habilidades sociales. Este enfoque completo responde directamente a la idea principal del artículo: el éxito en exámenes no depende solo de saber mucho, sino también de tener motivación, confianza en uno mismo y capacidad para superar las dificultades.

CONCLUSIONES O REFLEXIONES FINALES

Tras examinar a fondo todo lo que abarca este amplio tema, me di cuenta de que este es mucho más que una simple herramienta para medir habilidades académicas; en realidad, juega un papel crucial en la trayectoria educativa y social de los jóvenes colombianos. De acuerdo con lo que buscaba lograr, se pudo analizar los resultados de la prueba de los últimos cinco años, mostrando una leve mejoría en los promedios a nivel nacional; aun así, estos cambios no son suficientes para cerrar las

diferencias que siempre han existido entre las áreas urbanas y rurales, así como entre los colegios públicos y privados. Esto nos confirma que el problema no es solo la preparación técnica de los estudiantes, sino también factores como la estructura, las emociones y la forma en que se enseña, que tienen un impacto directo en su rendimiento.

En cuanto a cómo los profesores utilizan los resultados, vimos que, aunque los informes del ICFES brindan información detallada sobre los puntos fuertes y débiles en cada área, no se aprovechan al máximo en la enseñanza. Muchos profesores los usan como datos estadísticos, pero no siempre los integran en la forma en que planean las clases o en las estrategias de enseñanza. Esto muestra una gran diferencia entre la información disponible y cómo se usa en el aula, lo que impide convertir los resultados en herramientas reales para mejorar la educación. Por otro lado, debemos reconocer que algunos profesores han empezado a usar estas pruebas para crear métodos de enseñanza más reflexivos y críticos, aunque estas experiencias son pocas y no son una práctica común.

La investigación también nos permitió confirmar lo importante que es tener una visión completa de la enseñanza y el aprendizaje. Si tenemos en cuenta no solo el desarrollo mental, sino también los aspectos emocionales, sociales y de ciudadanía, podemos tener una perspectiva más amplia que responda a las necesidades de los estudiantes de manera integral. De esta forma, las pruebas Saber Once pueden dejar de ser vistas como un simple problema para convertirse en un reto y, en el mejor de los

casos, en una oportunidad para crecer. Esta perspectiva nos da la posibilidad de darle un nuevo significado al plan de estudios, incorporando aspectos que fortalezcan la motivación, la confianza y la capacidad de desenvolverse en entornos cambiantes y competitivos.

Igualmente, resultó crucial darse cuenta del peso que tienen cosas ajenas al colegio, como el nivel económico de las familias, si tienen o no materiales educativos a la mano, si cuentan con buena tecnología y si los padres están pendientes de sus hijos. Todo esto, muchas veces, afecta qué tan bien les va a los jóvenes y hace que las diferencias entre ellos sean aún mayores. Por eso, lo que descubrimos en esta investigación nos hace pensar que es importante que las normas del sistema educativo no se enfoquen solo en preparar a los alumnos para los exámenes, sino que también se preocupen por su felicidad y desarrollo en todos los aspectos.

La idea que se expone aquí busca responder a esa necesidad, proponiendo que se usen métodos que abarquen todo, incluyendo ayudar a los jóvenes a manejar sus emociones, enseñarles a ser buenos ciudadanos y usar formas de enseñanza donde participen activamente. La tabla de cómo llevarlo a cabo muestra quiénes serían los encargados, qué harían y qué se espera lograr, y si se aplica constantemente, podría ayudar mucho a que mejoren los resultados y, sobre todo, a que los estudiantes sean personas más completas y capaces de pensar por sí mismas.

Para terminar, aunque esta investigación nos da ideas y posibles soluciones, también plantea nuevas preguntas que necesitan más estudio. Por ejemplo, es necesario investigar más a fondo cómo lo que hacen los profesores influye en que los alumnos aprendan bien, cómo el apoyo de la familia ayuda a prepararse para estos exámenes y qué pasaría a largo plazo si se usara una forma de enseñar que abarque todo en la educación secundaria. Estas preguntas son una invitación para los expertos, los que toman decisiones en educación y los propios profesores, para que sigan buscando opciones que permitan que los exámenes Saber Once dejen de ser un problema y se conviertan en una verdadera oportunidad para crecer como personas, estudiantes y miembros de la sociedad.

REFERENCIAS

- Bisquerra, R. (2017). Metodología de la educación emocional. Wolters Kluwer.
- Bonilla-Mejía, L., & Gamboa, L. F. (2019). Evaluating the impact of standardized tests on education policy in Colombia. *Education Policy Analysis Archives*, 27(1), 1–25. <https://doi.org/10.14507/epaa.27.3566>
- Darling-Hammond, L., Flook, L., Cook-Harvey, C., Barron, B., & Osher, D. (2020). Implications for educational practice of the science of learning and development. *Applied Developmental Science*, 24(2), 97–140. <https://doi.org/10.1080/10888691.2018.1537791>
- Darling-Hammond, L., Flook, L., Cook-Harvey, C., Barron, B., & Osher, D. (2020). Implications for educational practice of the science of learning and development. *Applied Developmental Science*, 24(2), 97–140.
- Darling-Hammond, L., Flook, L., Cook-Harvey, C., Barron, B., & Osher, D. (2020). Implications for educational practice of the science of learning and development. *Applied Developmental Science*, 24(2), 97–140.
- Fullan, M., & Quinn, J. (2017). Coherence: The right drivers in action for schools, districts, and systems. Corwin Press.
- Guzmán, J. E., & Flórez, C. (2022). Educational inequality and standardized test performance in Colombia. *Revista de Educación y Desarrollo*, 60, 45–58. <https://doi.org/10.32870/red.v60i0.1263>
- Johnson, D. W., & Johnson, R. T. (2018). Cooperative learning: The foundation for active learning. *Active Learning in Higher Education*, 19(1), 29–43. <https://doi.org/10.1177/1469787417731215>
- Meza, J. (2022). El uso del currículo basado en resultados de pruebas externas en Colombia. *Educación y Pedagogía*, 34(89), 33–49. <https://doi.org/10.17533/udea.lyl.n89a03>
- Miller, R. (2019). The holistic curriculum (3rd ed.). University of Toronto Press.
- Prince, M. J., & Felder, R. M. (2006). Inductive teaching and learning methods: Definitions, comparisons, and research bases. *Journal of Engineering Education*, 95(2), 123–138.

- Prince, M. J., & Felder, R. M. (2006). Inductive teaching and learning methods: Definitions, comparisons, and research bases. *Journal of Engineering Education*, 95(2), 123–138.
- Sahlberg, P. (2021). *Finnish lessons 3.0: What can the world learn from educational change in Finland?* Teachers College Press.
- Velandía, J. A., Rincón, M. C., & Duarte, F. (2025). Estrategias de educación socioemocional en la escuela activa. *Revista Colombiana de Educación*, 90(1), 115–132. <https://doi.org/10.17227/rce.num90-15528>